



VAJILLA

E L comentario de ayer habría que enlazarlo prácticamente con el de hoy, porque cuando escribía aquello de que algún día tendríamos que contar los periodistas el ambiente que flota en muchas preguntas de una rueda de Prensa, no podía ni sospechar que en un Pleno del Ayuntamiento se iba a descubrir o, mejor, poner de evidencia algo de ese ambiente que flota en muchas ocasiones. Sin ir más lejos, ayer mismo.



Era el tema de la Vaguada. Mis colegas, algunos de mis colegas, andaban por un centro comercial francés y, entre tanto, Felisa Martínez, concejal de rompe y rasga por el distrito de Fuencarral, decía aquello de que hay que devolver la tranquilidad a las gentes del barrio del Pilar, y hay que sentarse ante una mesa redonda para decidir sobre la Vaguada y que pague Bamús, que ha sido el beneficiado por todo el barrio del Pilar.



Había contado Felisa Martínez las deficiencias del barrio, entre las que se cuenta, como primera medida, la densidad de población, muy por encima de la que sería aconsejable. Se había pasado por encima sobre la comunicación que la COPLACO (¡Fuera gorros, que están pasando los demócratas de toda la vida...!) había enviado al Ayuntamiento para que cumpliera el Plan General del Polígono Valdezarza-La Veguilla-Vertedero.



Justo en ese polígono, mira por donde, está el barrio del Pilar. Se levantó entonces Valentín Barriga, para el que González Velayos había tenido frases de elogio momentos antes. Barriga es monocorde, pero tiene mal café; parece que no ha roto un plato, y está rompiendo una vajilla de la mejor calidad cuando habla... Y ayer rompió la preciosa vajilla democrática de Elías Cruz y su (parece que sólo es suya) COPLACO.



Dijo Barriga aquello de que muy bien, que fenomenal, lo de la Vaguada. Pero que la COPLACO lo que estaba haciendo con sus comunicaciones era impulsar la creación de un centro comercial en la Vaguada del barrio del Pilar. Y además lo razonó con su monocorde voz, como si no estuviera rompiendo la bellísima y fragilísima vajilla. Los concejales —y la concejal— se miraban mientras el alcalde escuchaba ab-sorto.



«Es que —decía Barriga— si hacemos caso al plan hay que dar luz verde ya al centro comercial de la Vaguada, proyectado por la COPLACO en el Plan General y, por si fuera poco, en el Plan Especial de Equipamiento Metropolitano, obra también de la COPLACO.» Por otra parte, en esa zona del polígono dichoso —siempre según Barriga— faltan cosas tan elementales como el IV Cinturón, que no tenía que hacer precisamente el Ayuntamiento.



La vajilla estaba hecha añicos. Resulta que desde la COPLACO se está aparentando —es un decir— el apoyo a los vecinos del barrio del Pilar con declaraciones demagógicas que lo que significan es una orden de «hágase el centro comercial de la Vaguada». Y los vecinos, sin saberlo... Y es que aquí, en cuanto que das una patada a una piedra, te sale un demócrata de toda la vida haciéndote la puñeta. Señor Elías Cruz: «Pase a recoger la vajilla rota. Era realmente preciosa...». Gracias.